



EL NUEVO LIDERAZGO EMPRESARIO

La agenda ESG como eje de gobernanza, financiamiento y construcción de confianza en mercados cada vez más exigentes.

Los discursos políticos globales cuestionan las políticas ambientales, pero el reclamo social se mantiene firme y marca el rumbo del sector privado.

Después de haber atravesado un boom de iniciativas y proyectos, con el discurso público a favor del compromiso con el medio ambiente y las dinámicas sustentables, las empresas se enfrentan hoy con un cambio de viento a nivel global en el que el concepto de sostenibilidad empieza a ser cuestionado desde distintos ámbitos. El presidente de Estados Unidos, Donad Trump, levanta la bandera en contra del cambio climático y no son pocas las empresas que revisan las posturas que venían defendiendo, especialmente en temas de género, diversidad sexual e inclusión.

¿Qué está pasando en Argentina? Para los especialistas consultados por NBS, las empresas locales, incluso las que son filiales de multinacionales, siguen dando pelea.

José Luis Aromando, socio fundador de Together Business Consulting, apunta que “si bien se percibe que la visibilidad mediática disminuyó, las empresas argentinas siguen evolucionando hacia las prácticas ESG por la necesidad de asegurar financiamiento, cumplir normativas, mejorar su reputación y garantizar su gobernanza”.

Aromando señala que los tres grandes motores de la inversión en nuestro país (energía, minería y agrobusiness) ya tienen embebidos los conceptos de ESG como requisito para la sustentabilidad de sus negocios.

“Las enormes inversiones que se están ejecutando en la construcción de infraestructura básica para el desarrollo de *oil & gas*, electricidad y minería



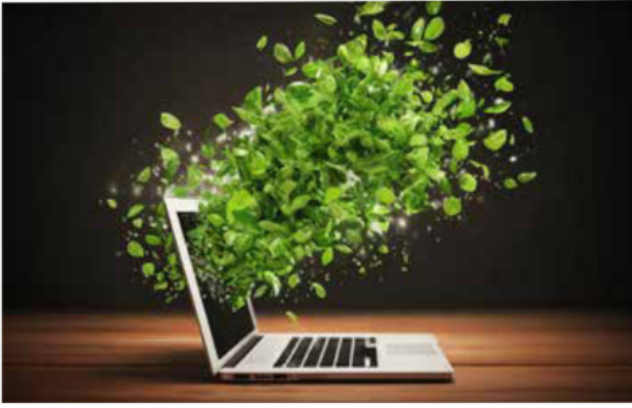
JOSÉ LUIS AROMANDO



ALEJANDRO CHIAPPE



MARIANO SPITALE



Si bien el RIGI no contempla aspectos ambientales para aprobación de proyectos, para los inversores locales e internacionales no existen desarrollos de infraestructura sin ESG, aunque lo denominen de otra manera.

tienen ESG incorporados desde su concepción y diseño. Si bien el RIGI no contempla aspectos ambientales para aprobación de proyectos, para los inversores locales e internacionales no existen desarrollos de infraestructura sin ESG, aunque lo denominen de otra manera”.

Por eso, Aromando destaca que deberíamos distinguir entre el discurso y los hechos. “En la realidad del día a día no se percibe reducción de inversiones en ESG. Lo que visualizamos es que es un tema de alto impacto en la discusión pública, quizá por cierta polarización política, pero sus valores ya están adoptados y se ejecutan. Lo que cambió es la manera en que las empresas integran y comunican sus acciones sobre estos temas, haciendo foco en la demostración del valor económico y financiero de estas prácticas y evitando exponerse a la politización”.

El especialista subraya que las compañías deben evitar caer en discusiones ideológicas: “Como todo cambio que ya se adoptó, quizá no hace falta hablar demasiado de un tema que está instalado y se percibe en la gestión cotidiana de los negocios”.

La agenda empresarial

Más allá de las tendencias, hay temáticas que se imponen en la agenda empresarial. En ese sentido, Alejandro Chiappe, socio líder de Advisory Services y Sector Público de Grant Thornton Argentina, sostiene que “según los datos de

nuestras fuentes extractadas en nuestro informe Escalando la sostenibilidad, para las empresas el foco principal sigue siendo el tema de energías renovables, tanto en su producción como en su utilización en distintos ámbitos.

En un escenario más común y de la vida diaria se ha extendido significativamente la utilización de fuentes de energía alternativa (solar por caso) tanto en la alimentación de maquinarias como en el uso doméstico en zonas urbanas y rurales”.

Y apunta que los cambios de orientación política de los gobiernos “no llegan a torcer el rumbo por la propia presión de la sociedad que valora estas prácticas con un nivel de conciencia significativo en los grupos etarios más jóvenes y de mediana edad que contagian a otros grupos a un comportamiento más racional y amigable con el medio ambiente”.

Mariano Spitale, director ESG KPMG Argentina, resalta que “lo que observamos actualmente es que ciertas compañías han priorizado la agenda de corto plazo, en un contexto global de polarización. Es decir, se focalizan en temas de sustentabilidad vinculados al cumplimiento y la licencia para operar”.

Según Spitale, esta situación se presenta en empresas más focalizadas al mercado local. “Sin embargo, aquellas compañías muy maduras y alineadas con las tendencias internacionales, especialmente las que cotizan en mercados externos o son parte de cadenas globales, conciben la sustentabilidad no solo como un requisito legal, sino como parte esencial de la gestión de riesgos y una oportunidad para preservar e, incluso, generar valor; y por ello, siguen invirtiendo en la agenda de largo plazo”, afirmó.

De este modo, “las compañías de energía y recursos naturales, como mineras exportadoras, están destinando recursos a cumplir con estándares internacionales de su industria sobre derechos humanos; o contar con la huella de carbono de sus productos, porque sus clientes en otras geografías o mercados se lo exigen”.

Por otro lado, el especialista de KPMG agrega que “la gestión de riesgos climáticos, tanto físicos como de transición, también es uno de los temas prioritarios, particularmente en los sectores que se verán mayormente afectados, como por ejemplo el agro y alimentos”.

La descarbonización, una oportunidad para bajar costos

La transición energética, incluyendo la eficiencia energética, sigue siendo otra de las cuestiones de foco. Relacionada con la descarbonización, es además una oportunidad para reducir costos debido a las oportunidades que está presentando el sector de energías renovables y nuevas tecnologías. Por último, el reporte de información de sustentabilidad también sigue siendo otro de los focos, como sucede desde hace ya varios años.

A nivel global, los estudios de KPMG revelan que el 65% de los CEO ha integrado la sustentabilidad en su negocio, por considerarla crítica para el éxito a largo plazo.

“Esto también lo observamos en el último encuentro del World Economic Forum en Davos este enero: si bien el foco en los paneles más promocionados estuvo vinculado a cuestiones económicas, geopolíticas y tecnológicas generales, en la mayoría de los diálogos entre CEO durante esos días se afirmó la necesidad de avanzar con las estrategias de transición para la resiliencia de sus negocios.

Pueden observarse cambios de narrativa, pero en el largo plazo, para asegurar y crear valor, se espera que las compañías continúen con la transición energética y climática, además de otras cuestiones de sustentabilidad”.

Para Spitale es importante alinear la estrategia de sustentabilidad con la estrategia del negocio: “El principal desafío es la transición: cómo transformar el negocio a través de la implementación de estrategias de descarbonización, uso eficiente del agua y circularidad, entre otras.

Al mismo tiempo, es clave integrar los criterios necesarios para los procesos de adaptación al cambio climático que garanticen la continuidad y

Observamos que las compañías líderes están utilizando IA no solo para impulsar eficiencia y crecimiento, sino también para avanzar en el cumplimiento de sus metas ambientales y sociales.

resiliencia del negocio. Para ello, el diálogo entre los distintos equipos de la organización resulta fundamental, así como encontrar un equilibrio entre las prioridades de corto y largo plazo para alinear los esfuerzos en esta transformación”.

Spitale hace foco también en la transformación digital: “Se espera que la irrupción de la IA sea un aliado estratégico. En nuestro último relevamiento con los principales CEO observamos que las compañías líderes están utilizando IA no solo para impulsar eficiencia y crecimiento, sino también para avanzar en el cumplimiento de sus metas ambientales y sociales”. [TSE](#)